

## Holanda

### El "espíritu" de Pyn Fortuyn vuelve a entrar en el gobierno holandés

Miguel Urbán Crespo

El pasado junio las elecciones legislativas holandesas dejaron un resultado incierto. La derecha liberal, al mando de Mark Rutt, con 31 diputados, ganaba las elecciones por un estrechísimo margen, un solo escaño, a los socialdemócratas del ex alcalde de Ámsterdam, Job Cohen, mientras el Partido Demócrata del primer ministro saliente, Jan Peter Balkenende, recibía un severo castigo perdiendo 20 escaños, y pasando de 41 a 21. Pero la sorpresa de las elecciones fue protagonizada por el espectacular ascenso de la extrema derecha xenófoba del Partido por la Libertad (PVV), liderado por Geert Wilders, que consiguió pasar de 9 a 24 escaños. Y que celebraba sus buenos resultados, con estas declaraciones en la misma noche electoral: *"Nadie podrá ya ningunearnos. Holanda ha votado por la integración; por menos Islam, menos inmigración y más seguridad. Lo sabíamos y el votante también. Es un día fantástico para nuestro Partido por la Libertad, y glorioso para Holanda"*<sup>1</sup>.

Ante el resultado final de las negociaciones para formar gobierno, que han durado más de tres meses, parece que las palabras de Wilders en la noche electoral, han resultado, a la postre, proféticas. No sólo no se les ha *ninguneado* sino que la ultraderecha en Holanda desempeñará un papel crucial en el nuevo gobierno: la coalición que estará formada por el Partido Liberal y el Demócrata gobernará en minoría con el apoyo de los diputados del PVV en el parlamento. De esta forma, la fortaleza del nuevo gobierno de centro-derecha dependerá del peso de la ultraderecha de Geert Wilders, que hábilmente, no estará en el gobierno, y se limitará a apoyar las iniciativas legislativas de un gobierno en minoría que dependerá de los caprichos de un xenófobo populista acusado ante los tribunales de discriminación e incitación al odio.

La condición del PVV como partido bisagra en las negociaciones para formar gobierno, no han podido ser más beneficiosas para las expectativas de esta organización, no sólo por el beneficioso pacto de gobierno, sino sobre todo por la popularidad y centralidad política que han alcanzado, tal y como muestran las últimas encuestas, que sugieren que hoy podrían ser la primera fuerza política del país.

La ascensión meteórica del PVV, quizás la más importante de la

---

<sup>1</sup>[http://www.elpais.com/articulo/internacional/Victoria/minima/derecha/liberal/elecciones/holandesas/elpepuint/20100609elpepuint\\_17/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/Victoria/minima/derecha/liberal/elecciones/holandesas/elpepuint/20100609elpepuint_17/Tes)

derecha radical europea en los últimos años, ahonda sus raíces en una escisión del Partido Popular por la Libertad y la Democracia, una de las principales fuerzas políticas holandesas desde la II Guerra Mundial, del que Wilders era diputado. La ruptura se produjo en el 2004 debido a su desacuerdo con la entrada de Turquía en la Unión Europea. Dos años después formó el PVV, consiguiendo nueve diputados en las elecciones legislativas del 2006. Su éxito recoge el legado de Pin Fortuyn, que con un discurso nuevo en el panorama político holandés marcado por un populismo anti-político contra las elites holandesas, una crítica al modelo de integración de la inmigración y, sobre todo, una islamofobia visceral, consiguió, en el 2002, el 35% de los votos en las elecciones municipales de Rotterdam, tradicional feudo socialdemócrata. Dos meses más tarde, se presentó a las elecciones legislativas con un partido recién formado, que adoptó el nombre de su carismático líder, Lista Pin Fortuyn, que ha ocho días de la votación y cuando los sondeos le pronosticaban la victoria fue asesinado a la salida de un debate electoral. A pesar de la muerte de Fortuyn, su partido consiguió ser el segundo más votado en las elecciones legislativas, lo que le permitió formar parte de la coalición de gobierno. Pero su fortaleza electoral resulto ser su talón de Aquiles, la Lista Pin Fortuyn (LPF) no era un partido al uso; se creó dos meses antes de las elecciones, como una mezcla variopinta de ciudadanos agraviados entre los que destacaban, en los primeros puestos de su lista electoral, una Miss Holanda, un ex jugador profesional de damas,... sin su líder como cemento, sin vida interna y sometidos a las contradicciones de formar parte de la alianza de gobierno. Las luchas internas estallaron y carcomieron la formación, que no consiguió sobrevivir a las siguientes elecciones.

Pero el legado de Fortuyn está hoy más presente que nunca en la sociedad holandesa. El fenómeno electoral del LPF, no sólo ha puesto en cuestión el modelo multicultural holandés, sino que ha girado todo el arco parlamentario a la derecha. Tal y como explica Gabriel van den Brink, sociólogo de la Universidad de Tilburg, *"Cada vez más gente está de acuerdo con las ideas de Pim Fortuyn (...) Los partidos políticos y la sociedad se han movido masivamente hacia la derecha, hacia el discurso de la asimilación. En Holanda ha quedado claro que la tolerancia a la diversidad no es infinita, y que no somos tan abiertos de mente como parecemos, sobre todo cuando se trata de aceptar a los extranjeros."*<sup>2</sup>

El éxito electoral de Fortuyn se basó en *"su actitud políticamente*

---

<sup>2</sup> [http://www.elpais.com/articulo/internacional/resurreccion/Pim/Fortuyn/elpepiint/20061120elpepiint\\_6/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/resurreccion/Pim/Fortuyn/elpepiint/20061120elpepiint_6/Tes)

*incorrecta, una agresividad verbal desconocida hasta ahora en Holanda y exageradas declaraciones mucho más contundentes en la forma que en el fondo*<sup>3</sup>. Geert Wilder ha intentado emular milimétricamente esta fórmula política que tan buenos resultados le dio a Fortuyn. Si el difunto líder de la extrema derecha consiguió gran parte de su notoriedad pública a través de un polémico libro sobre el Islam, Wilders difundió a través de la red un “documental” profundamente islamofóbico, titulado *Fitna*. La película comienza con una de las viñetas publicadas en Dinamarca, la que representa a Mahoma con una bomba como turbante, realizada por el danés Kurt Westergaard. Como fondo una danza árabe de Chaikovsky en donde se escucha una cerilla que enciende la mecha y el tic tac de un reloj que comienza una cuenta atrás de quince minutos, el tiempo que dura la película. El documental se centra en ofrecer versículos del Corán en los que se alienta a la guerra santa, junto con imágenes de los ataques producidos el 11-S en Nueva York, el 11-M en Madrid, en Londres... Al final, se repite la caricatura de Mahoma con una bomba como turbante, y el final de la cuenta atrás 0:03, 0:02, 0:01, 0:00...

La película, consiguió el objetivo que perseguía: generar polémica -fue condenada por organismos internacionales como la ONU o el Consejo de Europa-, centrar los focos sobre el político populista, y alcanzar una importante notoriedad en la red con cuatro millones de descargas en su versión holandesa y tres en su versión inglesa. La emisión de *Fitna* le han supuesto Wilders la apertura de un proceso penal que podría costarle un año de cárcel y una multa de hasta 7.600 euros.

El caso holandés no es excepcional, desde que en el año 2000 Jörg Haider sorprendiera al entrar en el gobierno de Austria, otros países han asistido a la incursión de la extrema derecha en los centros de poder. En la propia Holanda, la efímera Lista Pin Fortuyn que se convirtió en la segunda fuerza del país, formó parte del gobierno del 2003 al 2006, la Liga Norte en Italia, sostiene al actual gobierno de Silvio Berlusconi, y la Liga de las Familias Polacas, formó parte del gobierno del 2005 al 2007. Pero quizás, el ejemplo más recurrente para la nueva alianza que gobernara Holanda sea la alianza que presidió el país vecino, Dinamarca, en el 2001. En ella el Partido del Pueblo Danés (PPD) formó parte de coalición, en la que el Partido Conservador y el Partido Liberal formaron un gobierno en minoría y pactaron el apoyo del PPD en el parlamento.

El resultado en Dinamarca, no ha podido ser más beneficioso para la derecha radical, gobernar sin exponerse, no carga con el peso político de la gestión, mientras condiciona políticas y rentabiliza los resultados de una de las leyes de extranjería y asilo más severas de Europa. De

---

<sup>3</sup> <http://www.elmundo.es/elmundo/2003/04/15/internacional/1050398713.html>

esta forma, no sólo ha conseguido convertirse en la tercera fuerza política del país, sino también, como afirma el comentarista político Peter Mogensen, en *“la máquina política mejor engrasada de Dinamarca”*<sup>4</sup>.

De hecho, en la presentación de la coalición holandesa en donde participaron los líderes de las tres formaciones, Wilders declaró: *“Es un día fantástico. La izquierda no gobernará y por fin podremos poner manos a la obra en Holanda”*<sup>5</sup>. Parece, que entre las medidas que la coalición emprenderá para *“poner manos a la obra en Holanda”*, destacan la prohibición del burka, jalonada desde la tribuna por el propio Wilders; recortar el monto de la ayuda al desarrollo (de 0,8% a 0,7%), un tema tabú hasta la fecha; la reducción de 18 mil millones de euros en los gastos públicos hasta el 2015, que seguramente saldrá, en gran parte, de la reducción de las partidas presupuestarias de inmigración e integración; la revisión de las ya de por sí restrictivas leyes de asilo y extranjería, en cuestiones como la reunificación familiar y el control de los permisos de residencia con el objetivo de reducir la entrada de inmigrantes en un 50 por ciento.

A ocho años de la muerte de Fortuyn, la ultraderecha vuelve a entrar en un pacto de gobierno, esta vez desde fuera, sin aceptar carteras ministeriales, pero gozando del control parlamentario, con un partido más cohesionado y organizado, menos proclive a una disolución repentina. Pero quizás lo más importante del legado de Fortuyn, no sólo sea que, una vez más, un nuevo partido de ultraderecha entre en un pacto de gobierno. Su verdadera victoria es que sus ideas *“han conseguido transmitirse al resto de partidos, que han adaptado a sus idearios parte de las propuestas que le valieron duras críticas en vida”*<sup>6</sup>.

Miguel Urbán Crespo es militante de Izquierda Anticapitalista. Forma parte de la Redacción de *VIENTO SUR*

*[En el nº 112 de VIENTO SUR se publicará un análisis de Miguel Urbán sobre el ascenso de la extrema derecha en Suecia].*

---

<sup>4</sup> <http://www.presseurop.eu/es/content/article/253761-la-receta-danesa-gobernar-sin-exponerse>

<sup>5</sup> [http://www.elpais.com/articulo/internacional/extrema/derecha/convierte/arbitro/nuevo/Gobierno/holand/es/elpepiint/20100930elpepiint\\_6/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/extrema/derecha/convierte/arbitro/nuevo/Gobierno/holand/es/elpepiint/20100930elpepiint_6/Tes)

<sup>6</sup> [http://www.elpais.com/articulo/internacional/populismo/holandes/queda/partido/elpepiint/20070723elpepiint\\_13/Tes](http://www.elpais.com/articulo/internacional/populismo/holandes/queda/partido/elpepiint/20070723elpepiint_13/Tes)

